

20
cts.



LA FIESTA BRAVA

SEMANARIO TAURINO

AÑO VI BARCELONA, 28 AGOSTO 1931 NUM. 245

E L M A E S T R O



Fotos VIVES

M A R C I A L

Una nueva bibliografía de la tauromaquia

Hace unos meses, en uno de los números de diciembre de 1930, publiqué en LA FIESTA BRAVA una carta abierta dirigida a don Tomás Orts-Ramos. Consideraba yo necesaria la continuación de la Bibliografía de Carmena, y a "Uno al sesgo" enviaba la misiva como más capacitado para poner manos a la obra. En la epístola iba una posdata con el nombre de varios escritores, amigos del libro, en general, y del taurómaco en especial, por si querían aportar a la obra su granito de arena.

Excusóse don Tomás; se asustó "Don Quijote", uno de los citados en la posdata..., y terció en el debate el amigo "Don Clarines" para hablarnos de la posibilidad de que José María de Cossío acometiese la obra que yo pedía en algún rato de ocio, de los que anda escaso.

Me consideré fracasado en mi deseo. Nació en mi magín la idea de publicar, pasado algún tiempo, el catálogo de mi biblioteca. Y, si acaso, seguí confiando en que el marqués de San Juan de Piedras Albas cumpliera su promesa — véase su libro "Fiestas de Toros" — de hacer la nueva Bibliografía.

El otro día, Pedro Vindel, el famoso librero, me envió el prospecto de una nueva obra que él administra. Su título, "Libros y folletos de toros". Autor, don Graciano Díaz Arquer. Inopinadamente, al cabo de poco tiempo de manifestado mi deseo, lo veo satisfecho. ¡Ocurriera igual con todos los deseos de esta vida!...

Ante mi vista un ejemplar del nuevo repertorio bibliográfico. Obra de lujo, de presentación magnífica, da cuenta de los libros y folletos que Carmena en sus bibliografías y catálogo nos dió a conocer, y añade los títulos aparecidos en los veintiocho años después. El volumen es de aparición tan reciente que ya recoge los libros y folletos publicados en los primeros meses del año.

He aquí el colofón: "Del chiquero tipográfico de doña Ramona Velasco, viuda de Prudencio Pérez, Libertad, 31, Madrid, salió a la plaza el día 13 de agosto de 1931 el presente tomo, jabonero, capirote y de mucha lámina, el cual rematará seguramente en tablas de las bibliotecas de aficionados y bibliófilos provistos del correspondiente o correspondientes billetes que, por esta vez, se adquieren en el Banco de España en lugar de la taquilla".

Dos mil ciento y pico títulos ha recogido el señor Díaz Arquer en esta bibliografía. Hace somera relación de todos ellos; da notas aclaratorias en muchos; y, en suma, estimo de gran valimiento el esfuerzo hecho, al que no empaña alguna omisión de poca monta o algún error fácilmente subsanable en sucesivas ediciones, si hubiere lugar a ellas. Cosa que deseo al autor, en pago de su desvelo.

Esta bibliografía taurina está compuesta con vista de la biblioteca taurina de don José Luis de Ibarra y Ló-

pez de Calle, bibliófilo bilbaíno. Y en aquella se reproducen bastantes portadas de libros y folletos raros y curiosos, y algunas láminas importantes, tales como todas las que lleva la edición de 1804 de "La Tauromaquia" de "Pepe-Ilo".

Se ha hecho una tirada de cuatrocientos diez ejemplares numerados. Los diez primeros, de lujo, en papel de hilo, con filigrana especial; los restantes en papel ahuesado.

Al comienzo del volumen va un grabado inédito del malogrado burilista don Enrique Vaquer. Se titula "¡A los toros!"

Creo que no me dejo ningún detalle que pueda interesar a los lectores de LA FIESTA BRAVA que sean bibliófilos. Y tenía interés de darlos precisamente aquí, en este semanario, por haber sido en él donde yo mismo—como digo al principio—fuí quien movió la liebre en la fecha indicada.

La liebre movida, la ha cazado el señor Díaz Arquer, con un magnífico disparo.

Lo que advierto para que se entere del disparo mi veterano amigo don Tomás Orts-Ramos, a quien se hallará discutiendo con don Luis Castillo, en una tertulia del Liceo, o con Pepe Muñagorri, en una mesa del Lyon.

Importantísimas razones por las que se negó a emprender el trabajo cuando le requerí el pasado diciembre.

Don Indalecio

Noticias y comentarios

LISARDO SICILIA

Este joven novillero por el que tanto se interesa nuestro particular amigo D. Bernardo Bayona, ha toreado en Calatayud, Alagón, Vitoria y Zaragoza y además le quedan que cumplir los siguientes contratos:

3 septiembre en Valderrobles; 13, en Calatayud; 25, en La Almunia de Doña Godina; 28 y 29 en Corella y el 13 de octubre en Calanda.

No dudamos, que dadas las buenas disposiciones que para el toreo reúne Lisardo Sicilia se ha de colocar pronto en las avanzadas de la novillería. Así lo confía Bernardo Bayona y así lo aseguramos nosotros. ¡Hay mucho arte y mucho valor en este chiquillo!

PARA CONMEMORAR UN ANIVERSARIO

El Club Taurino Mariano Rodríguez, con motivo del quinto aniversario de su fundación ha organizado un banquete en el Restaurant La Patria para el día 29 a las 9 y media de la noche en el cual quedan invitadas todas las entidades taurinas. Los tickets se expenden al precio de 10 pesetas

en el Club Mariano Rodríguez, Paseo Nacional, núm. 50-51 y en el Restaurant La Patria todos los días hasta el día 28 por la noche.

EN HONOR DE FLORENTINO BALLESTEROS

El "Club Taurino Zaragozano" que tan dignamente preside D. Vicente Vila Navarro, organizó el día 15 un "café de honor". Pero Ballesteros toreó dicho en Marsella y el Club lo aplazó para ese día siguiente, que actuó en nuestra plaza el joven Florentino.

Al acto asistieron infinidad de aficionados y toreros, que brindaron por los éxitos del torero de la tierra. El Sr. Vila leyó unas cuartillas admirables de estilo y de gracia que fueron aplaudidísimas.

También D. Pedro Val, ballesterista, entusiasta del hijo, como lo fué del padre, leyó otras cuartillas haciendo resaltar los méritos del novel lidiador, así como ciertas apreciaciones, de críticos tan competentes como "Don Indalecio" y "Juan Gallardo".

Finalmente "Florentino", emocionado, se levantó y en sencillas pero elocuentes frases agradeció el homenaje que se le tributaba.

En representación de LA FIESTA BRAVA"

asistió nuestro redactor D. Bernardo Bayona.

LOS CINICOS AVISO A LOS TOREROS

Don Bernardo Bayona, nuestro único redactor en Zaragoza, nos escribe una atenta carta lamentándose de que hay un "fresco", que visita a los toreros en las fondas, diciéndose que es redactor de LA FIESTA BRAVA y amigo particular de nuestro querido director D. Fernando Sayos "Trincherilla".

Este apreciable joven, va pidiendo entradas, algunas veces, en nombre del Sr. Bayona, como le ocurrió el pasado domingo a Quinto Caldentey, que vió sorprendida su buena fe por este sujeto.

D. Bernardo Bayona, no tiene por qué mendigar una entrada, pues tiene su profesión, maestro nacional, y no rebaja su dignidad y nos ruega encarecidamente descubramos desde estas columnas a ese individuo cínico y desaprensivo que se dice amigo de los Sres. Sayos y Bayona.

A los toreros nos interesa advertirles para que vayan conociendo a este fresco y sepan que el compañero Bernardo Bayona, no va a molestar ni a pedir a ningún torero.

Picadores y Banderilleros

LXVI

Antonio Martín (HIENA)

He aquí un picador joven, sevillano, casi sin historia, pero con un apodo que demuestra tener el que lo ostenta instintos crueles.

La zoología ha suministrado algunos motes a los toreros, y aunque no es muy delicado el nombre de ese animal de la familia de las hienideas para aceptarlo como tal apodo, nuestro biografiado tuvo que cargar con él porque ya perteneció a su abuelo, de quien lo heredó el autor de sus días.

Nosotros no sabemos de ninguna crueldad cometida por estos *Hienas*. El padre es un conocido montador de caballos al servicio del contratista de los mismos en la plaza de Barcelona; el abuelo practicó el mismo ejercicio, y el nieto, elevándose en categoría, ha llegado a ser picador de toros.

Llámase éste Antonio Martín y Alonso y nació en Sevilla el 24 de septiembre de 1905.

Aprendió el oficio de guarnicionero, pero el ambiente en que vivía, metido siempre entre caballos y picadores, sin ver otra cosa, oyendo hablar constantemente de lo mismo, es natural que sintiera impulsos de emular a los toreros de a caballo con quienes su padre tenía frecuente y estrecha relación.

Hallándose el *Hiena* (padre) al servicio del conocido contratista de caballos Severino Martínez (*Choperera*), en San Sebastián, se inició su hijo en la vida de picador. Fué en dicha ciudad donde por primera vez vió la calzona, y ocurrió el suceso el 15 de agosto de 1924, en una corrida en la que *Valencia II*,

Nacional II y el *Algabeño* estoquearon seis toros de los Herederos de Vicente Martínez.

Claro está que el joven *Hiena* actuó en tal ocasión como reserva, y en el mismo concepto ofició durante tres temporadas consecutivas en distintas plazas del Norte, en aquellas donde el mencionado *Choperera* suministraba los caballos para las corridas.

Trasladado el autor de sus días a Barcelona por entrar al servicio del popular contratista don Tomás Zaldivar, en las plazas de la ciudad condal continuó el *Hiena* las prácticas de su profesión, y como los progresos eran evidentes, bien pronto dejó de actuar como reserva para hacerlo como agregado a la cuadrilla de algún novillero primeramente y de algún matador de toros después.

En 1928 trabajó a las órdenes de Ricardo González, en cuya temporada tuvo este diestro la mayor aceptación como novillero.

En los años siguientes toreó suelto, principalmente en la plaza de Barcelona.

Y al comenzar la temporada de 1931 entró a formar parte de la cuadrilla del matador de toros valenciano Enrique Torres.

Sabe castigar bien y no ignora cómo se obtienen los aplausos, que escucha con frecuencia, siendo de esperar que todavía realice progresos en su difícil y arriesgada profesión, en la que, afortunadamente, no ha sufrido todavía percance alguno de importancia.

Ojalá pueda decir lo mismo mientras se encuentre en activo.

RUVENAT



Un agasajo a Luis Freg

Para solemnizar la despedida de Luis Freg del público de Barcelona, varios amigos y admiradores "de siempre" del bravísimo y pundonoroso diestro mejicano obsequiaron a éste con una cena íntima, que tuvo lugar la noche del domingo en el restaurant "La Patria".

Junto al agasajado se sentaron los señores Alfredo Marsell, Casellas, Reig, A. y R. Boluda, López y Maso. También asistieron, galantemente invitados, el gran tofero Pepe Ortiz,

el excelente banderillero Mariano Ribera y una representación de LA FIESTA BRAVA.

La cena, espléndidamente servida transcurrió en la más amable camaradería, y en ella quedaron bien patentes el afecto y la admiración que sienten por Luis Freg estos buenos aficionados.

Se hicieron votos por la felicidad de Freg y se pidió a éste que al regresar a su patria tenga siempre presente que en España deja hondos afectos y que

su nombre quedará siempre aureolado de las mayores admiraciones.

Correspondió Freg asegurando que mientras viva guardará gratitud para esta tierra, por la que siente veneración y en la que sintió las mayores emociones de su vida.

Una fiesta gratisima, en suma, de la que guardaremos recuerdo imborrable los que asistimos a ella.

Pueden sentirse legitimamente orgullosos los organizadores y el torero festejado.

P i c o t e o t a u r i n o

De resultas del formidable descalabro sufrido recientemente en la plaza de Alicante, el novillero Lagartito II ha decidido retirarse del toreo.

Bien pensado.

Ahora, lo que hace falta es que no se vuelva atrás, pues recordamos que ya el año pasado dijo lo mismo a raíz de un fracaso por el estilo en Madrid.

Por lo que no nos extrañaría que pasado el amargor de la última derrota insistiera en seguir vistiendo de torero.

Cosa para la que Dios no destina a Lagartito II, como éste y los públicos han tenido ocasión de comprobar.

Pero cualquiera les hace entrar en razón a estos mozos.

*Se lo dijo Pepe Lanza
a su amigo Luis Monterde:
en la taurómaca danza
lo único que se pierde
es la divina esperanza.*

* * *

Y a propósito de equivocados.

¿Tienen ustedes la pista de Ricardito González, José Pastor, Clásico, Alé y algún otro visionario de los que al principio de temporada renunciaron a la alternativa convencidos de que en la novillería se los iban a disputar a tiros las empresas?

Pues hagan el favor de decírnoslo.

porque por aquí estamos en tinieblas.

Si que han hecho buen negocio esos donceles al cambiar de estado. Mal que bien, como matador de toros aún pescaban algo, pero lo que es ahora...

A lo mejor se hallan sorprendidos de su ostracismo.

¡Pero, señor; si eso estaba descontado!

El paso atrás se da siempre para retroceder.

Que es lo que han hecho esos pobres ilusos que

*buscando nuevo acomodo,
cayeron en el error
y ahora lo han perdido todo,
pero todo. ¡Hasta el honor!
Sí, señor.*

* * *

Cuando todos creíamos que los señores que constituyen la empresa de la plaza valenciana, vista la catastrófica temporada que están llevando, estarían a estas alturas punto menos que buscandd un *chincholer* donde colgarse, leemos con la consiguiente estupefacción que a Marcial Lalanda le quieren firmar diez corridas ¡para el año que viene!

¡Como para fajarse el vientre con una estera!

Sabíamos que esos alucinantes empresarios son unos almacenistas de

huevos en gran escala, pero lo que no podíamos sospechar que tuvieran tantos y tan gordos en existencia.

A menos que se encuentren *desniveleos* de la cabeza.

Que lo parece.

*Pues no es cuerda esa insistencia
en derrochar la fortuna
para quedarse a la luna...
A la luna de Valencia.*

* * *

Esto viene de América, y viene rezumando humorismo.

En "Torerías", periódico que ve la luz en Bogotá, leemos y quedamos como anestesiados, que acaba de llegar a aquellas tierras "el gentil caballero "Morenito de Zaragoza".

Así, ni más ni menos.

¡Reversalles, y qué rubendarianos son aquellos cronistas bogotanos!

¿Qué dirán en Belchite cuando se enteren? Porque ¡hay qué ver!...

¿"Morenito de Zaragoza" caballero gentil?

Para revolcarse, amigos:

*Yo, señores, considero
eso una chuflla sutil.*

*¿Desde cuándo ese torero
se ha convertido en gentil
y caballero?*

R a s g o s d e a n t a ñ o

Siempre ha sido humanitario, por diestros de primera fila, recomendar a compañeros caídos, a las empresas para que toreen alguna corrida.

Lo que no lo es tanto, una vez conseguido, es dejarles solos para que alternen con otros espadas de su misma postergada situación y con toros de los que no quisieron los recomendantes. Esto está mal, por los perjuicios que causa a las empresas al tener que organizar corridas de esta categoría, en las que las pérdidas son casi seguras.

Todos los años ocurre lo mismo, por lo menos en Madrid; cuando un matador de altura recomienda a otro matador modesto, aquél escurre el bulto, dejándole que toree con otros de su misma situación, cuando lo verdaderamente humano sería que alternase con él, ya que el cartel sería otro, como otros los toros que lidiaban. Así el favor sería completo, a la vez que el aficionado y la empresa saldrían ganando.

Este mismo año, en Madrid, hubo cuatro figuras que impusieron cuatro figurines, sin que ninguna de aque-

llas alternase con éstos, con lo cual tiraron la piedra y escondieron la mano. Viene esto a cuento de lo que ocurrió por el primer año del presente siglo.

Antonio Fuentes, el gran matador de toros, había recomendado a la entonces empresa de Madrid, don Pedro Niembro, para que torea una corrida extraordinaria dentro del primer abono, el espada Parrao, postergado a la sazón en Sevilla.

Llegó Fuentes a Madrid a primeros de julio, de paso para Pamplona donde toreaba la feria, y al ver que se había terminado la primera temporada de toros sin que hubiese toreado su recomendado, se avistó con el señor Niembro, para indagar las causas de ello.

Don Pedro, con la cortesía que le caracterizaba, le dijo a Antonio, que la corrida para Parrao la tenía en los prados de la Muñoza, pero como nadie la quería matar porque era grande y de Miura, se veía en la necesidad de no jugarla, pues no era cosa de que la toreará sólo Joaquín.

—¿Conque nadie la quiere torear?

—preguntó Fuentes.

—Nadie,—respondió don Pedro.

—Pues bien, ya tiene usted toreros. Anúncieme a mí y a Parrao para el domingo, que entre los dos la echamos fuera.

Y efectivamente, la corrida se celebró con un lleno el día 6 de julio, víspera de San Fermín.

Ni que decir tiene cómo estuvo Antonio de torero, banderillero y matador. Tan valiente, que uno de los toros, al entrar a matar, le metió el pitón por la manga derecha de la casquilla y hasta que se rompió, fue colgado largo trecho y luego pisoteado por la res que le buscaba en el suelo. Afortunadamente, salió ileso.

Joaquín, sin llegar a tanto, también estuvo valiente y bien, lo que le repercutió para torear varias corridas por provincias.

El rasgo de Antonio Fuentes, no ha sido imitado, y que por beneficiar a un compañero oscurecido, estuvo a punto de perder las corridas de Pamplona, y lo que hubiera sido más doloroso, la pelleja.

¡Igualito que ahora!

PAQUILLO

Bilbao

Bostezos y lamentaciones El error del toro grande



—¿Qué es?

—¡Nada: un hombre muerto...!
Puede el baile continuar...

Ha sido preciso verlo para creerlo. La aristocracia bilbaína ha brillado por su ausencia en esta corrida de feria. Dicen que la clase pudiente pretexto su disconformidad con el régimen y se abstiene de ir a los toros.

Esto es como aquel a quien apretaban los zapatos y se rascaba la coronilla.

Pero lo cierto, lo verdaderamente lamentable y más tratándose de corridas a beneficio de los Asilos, es que muchos palcos, abonados en propiedad desde tiempo inmemorial, se han quedado en taquilla, cuando debían de haber sido vendidos con mayor motivo que otros años, porque la crisis se dejará sentir con mayor intensidad entre las clases "un poco" menos adineradas que los ex-abonados de palcos.

Esto, y la muerte de Gitanillo — que motivó que saliesen las cuadrillas enlutadas — han sido las dos notas lamentables de esta feria.

La razón que aducen aquellos ex-abonados (tan caritativos, pues no hay que olvidar que de fiestas de caridad se trata) no es tal razón. Alo sumo, y parodiando a Sánchez Mejías diríamos "La razón de la sin razón". ¿Quiere Freud descifrar el lío?

Pero no nos apuremos. Los gitanos nunca quieren los hijos con buenos principios y, aunque ignoramos si los desean con mal conmienuzo vamos a pasarlo por alto...
Puede el baile continuar...

Esta feria se ha caracterizado siempre por el tamaño de los toros. De ahí que los toreros pidan el oro y hasta la señora del moro por hacer el paseillo en nuestra famosa semana grande.

El cartel de este año, deja, en lo que se refiere a toreros, bastante que desear, pues salvo imprevisto, veremos en ella a Fortuna, Villalta, Barrera, Ortega, Cagancho y Noaín.

Con ellos se han combinado varios caracteres buenos, y, algunos, carentes en absoluto de atractivos; pero nuestro optimismo

de algunas veces nos hace ser más papistas que el Sumo Pontífice, nos lleva a la plaza contentos, francamente contentos, como el gitano que quiere los hijos con malos principios...

Y basta de prólogo.

¡Qué desanimación, señores!! Las entradas a su precio desde que la reventa retiró sus propiedades; con el 20 por 100 la víspera de la corrida inaugural y con descuento momentos antes de comenzar la feria.

La crisis se deja sentir. Corrida inaugural y unos diez mil espectadores. Tal vez menos; tal vez alguno más. No sabemos. Nuestra vista estaba fija en los palcos, las localidades de los pudientes, y allí se notaban claros, muchos claros...

¡Qué... pena! Este año ganarán menos los asilos bilbaínos.

Las cuadrillas son acogidas con aplausos. Doña Concepción de la Concha y Sierra, ha enviado seis toros muy bien presentados. Iguales, gordos, con defensas desarrolladas. Algunos han merecido aplausos en el arrastre. Los otros no han dejado mal a la divisa. Nada excepcional.

Nicanor Villalta siempre ha merecido nuestro mejor concepto. En esta primera corrida no ha estado bien, no; pero ha tenido destellos, destellos de los suyos, destellos de Villalta. Esto, que parece una perogrullada, no lo es. Decir *destellos de Villalta* es decir destellos de torero grande; y ha tenido varios. Unos muletaos buenos y una buena estocada. El público ha estado con él algo duro.

Barrera ha oído la música en su faena en el quinto toro. Una faena muy bonita, muy torera. Adornado — Barrera torea con adorno y torea adornado, — artista, y, sobre todo, valiente. En el primero ha muleteado con dominio e inteligencia. Matando no ha estado bien.

Domingo Ortega ha salido de la plaza montera en mano. No ha tenido, tampoco una tarde triunfal, pero nos ha demostrado sobradamente en su primer enemigo el acierto de "Don Ventura" al decir de él "El torero de la armonía".

Armonía, sí; suavidad, elegancia, arte... Con ello ha hecho el paleta su primera faena. Dos medias estocadas entrando bien y una hasta la bola, buena de verdad. En el sexto ha salido del paso decorosamente.

Se ha picado mal y Cástulo y Morato han banderilleado muy bien.

Segunda de Feria.—Alternativa de Noaín. Las entradas, como la peseta; muy bajas. Menos público que ayer, pero, también buena entrada.

¡Miuras! Público saturado de sadismo. Emoción. Combinación mediana.

¿Republicanos? ¿Socialistas? ¡¡¡Jaimistas!!!

—Pero, señor... ¿Jaimistas a estas alturas?

—Sí, amigo, jaimistas. Pero jaimistas de Noaín.

¡Cuánto jaimista hay en Bilbao! La noche del lunes eran mayoría en todas las corporaciones.

Bien, muy bien ha estado el paisano.

Jaime Noaín ha tenido una alternativa muy lucida. Valiente, sin perder, ni en un solo momento, la cara a los toros, ha dado la impresión del espada de sesenta corridas en vez de dar la nota de azoramiento que, consiguientemente habría de sentir en la tarde de su doctorado.

Dos orejas ha cortado el bilbaíno. Una en cada toro.

Las dos muy merecidas y bien concedidas. Torerísimos los lances de capa; excelentes los quites; pletóricas de valor sus faenas de muleta y muy buenas las estocadas.

La emoción y la alegría se reflejaban en el rostro del flamante lidiador cuando los "jumentos" cargaron con él y lo sacaron en triunfo por la puerta grande...

¡Bien Noaín! Hoy, todos hemos sido jaimistas...

Villalta trasteó valientemente al segundo Miura. Dos veces entró por uvas y en la segunda dejó una gran estocada, que le valió el premio de una vuelta al anillo, con la salida al tercio consiguiente.

Al cuarto lo despenó de una corta, que no fué precedida de cosa notable.

También hizo el paseo Jesús Solórzano. Esto no quiere decir que salió a torear, pues si el mejicano se hubiera presentado con esas intenciones, estamos seguros de que el público no hubiese abroncado a la Comisión por su contrata.

También hizo el paseo Jesús Solórzano. Y se marchó al hotel.

¡Cosa más natural...!

Los Mirras, grandes. Desiguales de presentación, pero grandes. Varios han tomado bien las varas y el sexto ha sido superior.

Tercera de Feria. — Buena entrada, sin llegar al lleno. Toros de Santa Coloma.

Fortuna está pasado de moda. Se han dividido las opiniones al finalizar su labor en ambos enemigos. Nada.

¡Buena bronca se ha ganado el señor Presidente!

El pueblo soberano ha pedido la oreja para Barrera en el primer toro y el santacoloma ha sido arrastrado con los apéndices auriculares sin amputación. El valenciano ha hecho una faena de las suyas. Personalísima. Media tendida y ovación, vuelta a los medios, y bronca al presidente por lo de la oreja. ¡Habérsela concedido, hombre...!

En su segundo escuchó una nueva ovación por la faena de dominio que empleó en los medios, él solito. Un pinchazo y media buena con derrame. Los que interpretan las estocadas con derrame como si fuesen bajonazos, discreparon, con sus silbidos, del contento general.

Ortega sigue sin cuajar la faena. No ha hecho nada notable en el tercero de la tarde y se ha defendido mejor en el último. Bien en algunos quites, especialmente en uno con el capote a la espalda que lo hace con precisión matemática y lo prodiga mucho.

Los toros de Santa Coloma, muy bien presentados. Han acudido bien a los caballos y han recargado en muchas ocasiones, si bien el segundo tardeó, en un principio, al acudir a los picadores.

Han sido duros, pero muy buenos en general.

Seguimos sin divertirnos.

Unos minutos de lluvia fuerte. El ruedo convertido en laguna. Abandonamos contrariados el coso.

La cuarta de feria ha sido suspendida para el viernes.

Buen plato nos ha servido hoy la Comisión. Dos platos, mejor dicho: uno, de toros: seis de Doña Carmen de Federico, antes Murube; la aristocracia (?) del ganado de lidia. El otro plato, de torero: Cagancho, Barrera y Ortega.

¡Preciosa combinación!

Espectación. Un lleno. ¡El primero de la feria! Tarde gris, sin sol...

¿Por qué le han contratado a Cagancho? ¡Que se vaya! No queremos ocuparnos de él más que para aconsejar a la Comisión solicite del gitano una indemnización por desperfectos en las almohadillas y una gratificación para los servidores de plaza por retirarlas del ruedo.

Barrera ha estado gris, como el tiempo y el de Borox ha trasteado con gran dominio e inteligencia a su primero. El toro llegó muy entero a la muerte y Ortega no le perdió la cara. Lo despachó de una estocada corta, algo delantera y hubo ovación y petición de oreja.

Domingo Ortega nos debe una faena de las suyas. Una faena de las de la feria de Valencia.

¡Hasta el año que viene "Chomin"! (Esto de "Chomin" quiere decir Domingo. Es vascuence. ¡Quién sabe si Ortega es separatista!)

Los toros de Murube, de bonita presencia, gordos, la aristocracia (?) del ganado bravo, se han portado como nuevos ricos. Se han corrido cinco solamente y el sexto, sobrero de doña Enriqueta de la Cova, ha sido más fino...

Nada en ninguno de los platos...

¿Espectación? ¡Decepción!

Y después de la quinta, vino la cuarta; la suspendida del miércoles.

Mas entrada de la que esperábamos. Mal humor en los escaños, que se traduce en una pita para los espadas al aparecer en el ruedo.

Villalta ha escuchado una bronca en el primero y una ovación en el cuarto. Esta por una gran estocada. Este año hemos encontrado al baturro bajo de forma y más calvo. ¿Se estará haciendo viejo Nicanor?

Vicente Barrera ha hecho una gran faena al tercero y ha matado mal. Las opiniones se han dividido, predominando las palmas.

En el sexto ha salido del paso con decoro.

Cagancho ha dado un espectáculo bochornoso. Miedo, almohadillas, vasos, denuetos, subida a la presidencia, cargas a la salida de la plaza.

Por si era poco todo esto, continuó huyendo en el coche a la salida de la plaza, evitando los proyectiles.

La familia del gitano — muy respetable para nosotros — tendrá que desinfectarse.

Bien que el pueblo se meta con el torero (hay que llamarle de algún modo), pero no nos explicamos eso de sacar a colación a sus allegados.

Los toros de Pablo Romero, buenos. Unos infelices.

Grandes, eso sí; y mientras siga el público bilbaíno con su predilección por el

toro de sebo no es posible que veamos una buena corrida.

¿Vamos a ponernos en razón?

Festival taurino organizado por la Peña Agüero, Club Cocherito y Club Taurino. Agua, mucha agua. Diluviando toda la tarde y con el público en pie y con paraguas, se dió el festival a beneficio de los sin trabajo.

Buena entrada y becerretes bravos.

Pepe Landa nos gustó mucho por la valentía que, en todo momento, derrochó a raudales. Admirable su estocada y justificada una ovación.

Seve Muñoz cortó una oreja, ganada a trompazos.

Lafuente y Gandarias, bien, y los otros dos espadas aceptables. No recordamos sus nombres.

Luis Rodríguez Allende es un artista con el capote y él y Froilán Vidal, estuvieron muy bien en palos.

Antonio Márquez, Félix Rodríguez, Jaime Noaín, Manolo Agüero, Angel Rey y Zapata, banderillearon admirablemente, y estos dos últimos estuvieron trabajadores en extremo.

Nos pareció ver a Torquito I en un buen par de banderillas. No podemos asegurarlo, pero creemos que fué él.

Un mayoral de Pablo Romero, picó en los altos, estupendamente.

Una fiesta en conjunto, muy divertida.

Por la noche, baile en los Campos Eliseos, organizado por la Peña Agüero.

Y nada más por hoy. Ya creo que es bastante.

El próximo número irá la sexta y un comentario sobre esta feria, recomendable para el insomnio.

ALFONSO DE ARICHA

BILBAO

Ultima de feria

UNA TARDE CATASTROFICA DE CAGANCHO

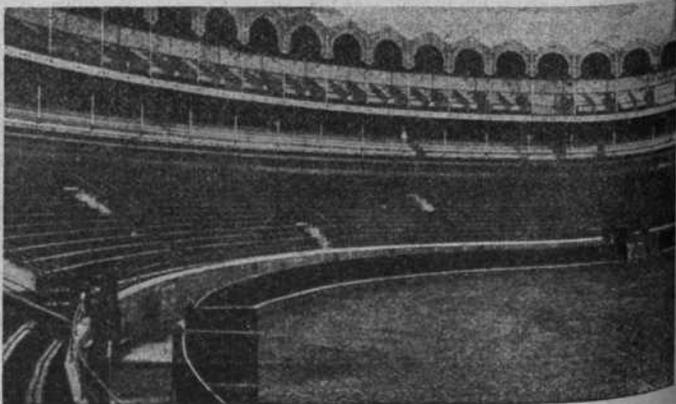
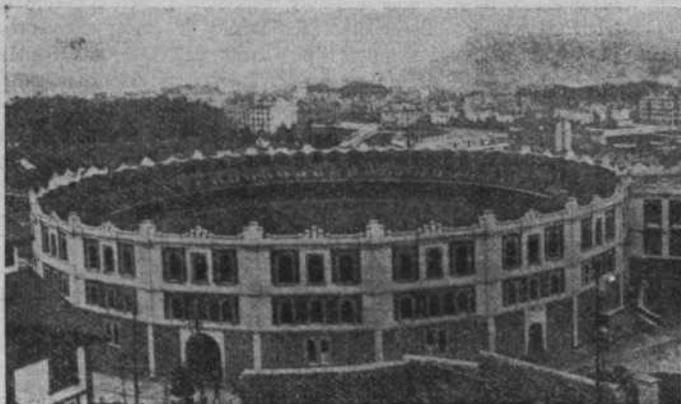
Llena la plaza. Los toros de Saltillo, superiores. Algunos fueron aplaudidos en el arrastre.

Cagancho, que traía una feria fatal acabó de redondearla hoy dando dos espectáculos denigrantes en sus toros.

Se le abroncó ruidosamente y hasta se le arrojaron dos petardos, que produjeron gran hilaridad en el público.

Solórzano se mostró muy torero toda la tarde, haciendo una gran faena en su segundo al que mató valientemente siendo ovacionado.

Jaime Noaín cumplió en sus dos toros y se le aplaudió.



De Guerrita a Pagés, pasando por Cestona



"GUERRITA"

¡Pero qué cosas le suceden a Guerrita!

El hombre se esfuerza en pasar desapercibido, rehuye toda notoriedad y procura tener la boca siempre bien "cerrá", por aquello de las moscas...

Pues ni aún así.

Sobre Guerrita pesa un hado malféfico que se obstina en complicarle la vida alterando la paz de su retiro cordobés. Otra vez el nombre de Rafael vuelve a estar sobre el tapete de la actualidad y se trae y se lleva por las columnas de los periódicos, unas veces a vueltas con los comentarios políticos, en las notas taurinas otras.

"Guerrita ha dicho que, en vista de que los colonos le han perdido el respeto, no piensa volver a Córdoba hasta que el problema del campo andalúz se resuelva definitivamente; que una vez de vuelta piensa disolver el club que lleva su nombre y seguir viviendo alejado de toda notoriedad".

Y a los cuatro días la rectificación: "Guerrita ha vuelto a Córdoba y ha dicho que no es cierto que piense deshacer el "club Guerrita".

Total, unos días hablando en torno de Guerrita".

Ahora anda sobre el tapiz otra vez el nombre del cordobés, con motivo de ciertas declaraciones de tono despectivo para el toreo actual, hechas a un periodista donostiarra.

Ello ha motivado las naturales discusiones y el que Eduardo Pagés le haya dado la merecida réplica en las mismas columnas en que aparecieron las petulantes manifestaciones del gran ex-torero.

Así lo leemos en "La Prensa" de

San Sebastián, de donde transcribimos la siguiente:

"Pagés, antes de comenzar la charla que buscamos, provoca otra que le interesa. Ha leído en estas columnas unas manifestaciones que el otro día nos hiciera Rafael Guerra, el célebre Guerrita, en el balneario de Cestona, y quiere contestarlas.

—Guerrita—nos dice Eduardo Pagés—está muy anticuado en declaraciones periodísticas. Es una costumbre como otra cualquiera. Y bien está respetar la opinión de un ciudadano siempre que no moleste. Porque resultan molestas algunas afirmaciones quiero salirle al paso de ellas. En primer lugar, quiero decirle que es realmente inoportuna la declaración del Guerra. Afirmaba que los toreros no se arriaman y que son unos ventajistas, precisamente el mismo día en que era trasladado a Sevilla el cadáver del pobre Gitanillo de Triana. Si Gitanillo hubiera toreado como toreaba Rafael el Guerra, que ahora quiere llamar prudentes a los toreros, no estaría enterrado y puede que anduviera aún haciendo por ahí curas de aguas y declaraciones sensacionales.

Tampoco me parece bien que Guerrita diga que los toreros actuales no llenan las plazas. No solamente las llenan, sino que cuando la Empresa sabe reunir los elementos que interesan al público, en una sola corrida de hoy se recauda más dinero que se recaudaba en el apogeo de Guerrita, y toreando él en todas las corridas de Córdoba.

Creo—añade el señor Pagés—que

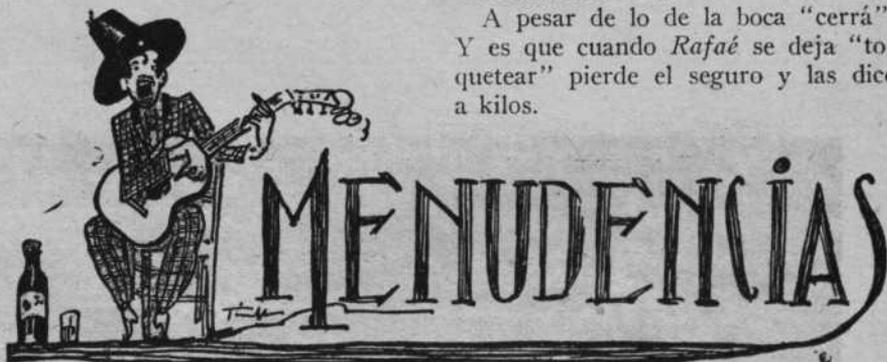


DON EDUARDO PAGES

todo el rigor con que Guerrita trata a la fiesta obedece más que a una espontánea apreciación, a desviaciones de juicio que le puede haber sugerido la actuación de un allegado suyo que quiso probar fortuna como empresario, y a quien no acompañó la suerte en la aventura".

Total: otra colada más del gran Rafael, que se pasa la vida "sin querer meterse en nada", pero metiéndose con todo el mundo.

A pesar de lo de la boca "cerrá". Y es que cuando Rafaé se deja "toquetear" pierde el seguro y las dice a kilos.



*Hoy se ha puesto triste,
no ríe el coplero;
otra vez la fiesta se viste de luto,
truécense sus galas en crespones negros.*

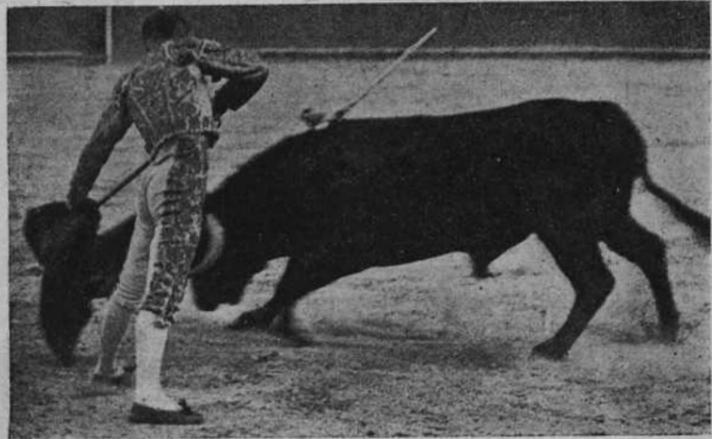
*Otro desdichado
paria del toreo
que sucumbe vencido en la lucha,
destrozado el cuerpo.*

*¡Infeliz artista!
¡Pobre Alcalaño!
¡Gladiador sin gloria,
héroe sin premio
para quien la vida
fué un duro torneo!...*

*Año treinta y uno,
fatal y siniestro,
que pasas dejando dolorosa estela
de tristes lamentos,
ya va siendo hora
que cese ese trágico
rondar de la Parca implacable y sañuda
que sume a la fiesta en constante duelo.*

*Otra vez la fiesta se viste de luto,
truécense sus galas en crespones negros...
¡Hoy se ha puesto triste,
no ríe el coplero!*

Figuras de la novillería



Juventud afición, valor y estilo de torero cumbre. Nada más que eso hay en este chiquillo valenciano que cuenta los éxitos por actuaciones. Y ahí está el recentísimo obtenido en Marsella, en cuya plaza armó el domingo un verdadero alboroto, cortando orejas, siendo ovacionado durante toda la corrida y contratado nuevamente por la empresa para dos corridas más, a un

dinero de figura del toreo. Un verdadero triunfo como artista y estoqueador, que produjo gran entusiasmo en el público, que al final de la corrida sacó a CERDA en hombros y entre aclamaciones.

Su afortunadísimo debut en la Monumental de Barcelona, la tarde del 15 de este mes, justificó los inmejorables auspicios que de este torero te-



niamos, ya que PEPE CERDA mostró un valor poco común en estos tiempos, un gran estilo de muletero y una decisión grande a la hora de estoquear por lo que se le concedió la oreja de su primer toro, al que mató de manera emocionante, a pesar de estar herido el diestro.

El valenciano, que esa tarde lució también sus admirables condiciones de gran rehiletero, causó excelentísima impresión en el público, que espera con interés su repetición

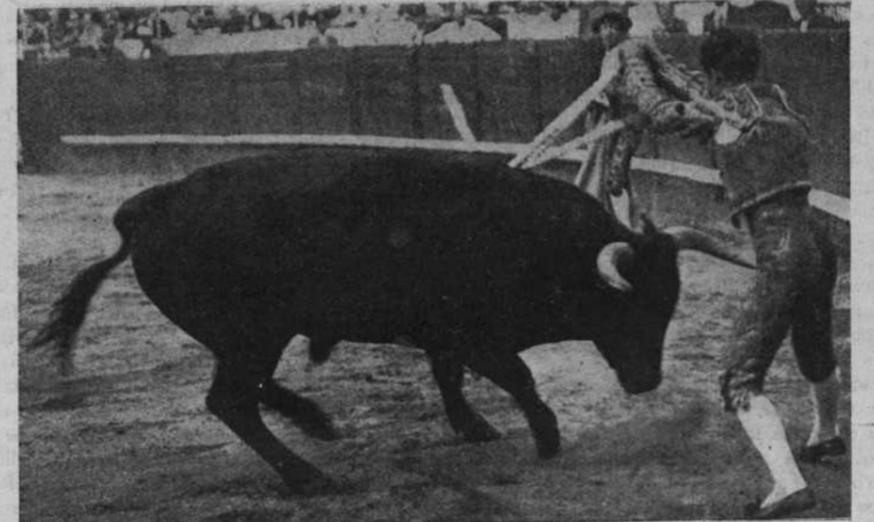
PEPE CERDA es uno de los más

positivos valores de la novillería, y el mejor elogio que de su personalidad puede hacerse es el de destacar que le apodera don Arturo Barrera y que éste tiene puestas en su poderante las más halagüeas esperanzas.

La ubérrima Valencia, cuna del arte y de los grandes toreros tiene en PEPE CERDA una figura más que habrá de dar días de gloria a la fiesta taurina.

Las fotos que ilustran esta página—obtenidas en su brillantísima presentación en Barcelona,—lo atestiguan.

JOSE CERDA



La presentación de José Ortiz en Barcelona

Con lo que respecta a Barcelona, el caso de este gran artista mejicano no hemos podido explicárnoslo nunca. Llegó a España hace cinco años con aureola de gran torero; refrendó su alternativa de matador de toros en nuestra plaza Monumental, de manos de Belmonte y actuando como testigo Sánchez Mejías; destacó su personalidad al lado de dos grandes figuras y no hemos vuelto a verle hasta ahora. Y para ello ha sido preciso que Luis Freg requiriera su concurso.

Ciertamente es incomprensible este desvío de las empresas, porque en Pepe Ortiz hay un artista magnífico, un torero de personalidad acusadísima. Pronto apreció esto el público, que se entregó al tapatío en los primeros momentos y tuvo para él entusiastas y fervorosos aplausos.

José Ortiz, a pesar de que el ganado no se prestó para el lucimiento del artista, obtuvo un éxito muy estimable y dejó al público con el deseo de volverlo a ver pronto.

Con motivo de esta actuación críticos tan exigentes como "Azares" y "Garapullo" han escrito en sus tribunas de "El Diluvio" y "Las Noticias", respectivamente:

Dice "Azares":

"Creo yo que José Ortiz no es merecedor del olvido que le ha tenido la Empresa.

Aquí le otorgamos el doctorado, hace ya cinco años; y hasta ahora, y aun por compañerismo, no porque la Empresa se acordase de él.

Ortiz es un buen torero que la tarde que tropiece con un toro a su gusto ha de convencer al más esquinado.

Podéis objetarme que esperando este toro puede agotársenos la paciencia y hasta la existencia.

No tanto, replico yo, porque en esta corrida ya reveló la excelente calidad de artista que posee.

Salió el tercero con mucha fuerza.

Le tomó Ortiz con el capote, procurando sujetarle echándose al suelo. Logrado su objeto, bordó cuatro verónicas finas, suaves, que por algo en su país le apelan "el torero de seda".

Era bravo el toro, duro, codicioso. En el ruedo Barana mejicano, recibido con una ovación, poco le duró el empuje al de Alípio. En la primera vara ya le pegó fuerte, un poco trasero. En su codicia crecióse el toro y ni dió tiempo al quite. Apenas separado del caballo, arremete otra vez corajudo, esperándole Barana para ahincarle la puya en lo alto y apretar. ¡Bello conjunto el del toro, caballo y jinete!

Ortiz entró al quite y nos deslumbró con ese lance de su invención—¿orticanas o tapatías?—, alegre, muy difícil de ejecutar, un engarce entre lance de costado y chicuelina, confiándose tanto que al remate le tiró el toro un derrote serio, del que se libró con vista y sapiencia.

Retumbó la plaza en un aplauso cerrado.

Por tercera vez topan Barana y el toro. Bueno el puyazo, menguó la fiera de la res. ¿Quién resiste aquel brazo firme y aquel corchachón?

Freg picado de amor propio—¡a los veinte años de torero!—, colgóse el capote en los hombros y galleó magníficamente, suerte que se irá con él y que nos recordó el empeño que Joselito tenía por ejecutarla.



Fué un tercio interesante: la bravura del toro, la maestría de Barana mejicano, la tapatía u orticina, el galleo. Estábamos al margen de la vulgaridad.

Brindó Ortiz a Freg, se abrazaron...

Tras el lucimiento en los ayudados por alto, con una elegancia suprema, se apoderó Ortiz del toro con cuatro ayudados por bajo superiores, girándole completo el toro sobre la pierna, cuatro pases de gran torero justicieramente aplaudidos.

Un pinchazo y una estocada algo desviada, sin apretarse, acabaron la vida de un buen toro.

SAN SEBASTIAN

CONCURSO DE GANADERIAS

Con una gran entrada se celebró la corrida concurso de ganaderías, adjudicándose un toro de oro al ganadero cuyos toros diesen mejor juego.

Disputáronse el premio las vacadas de Martínez, doña Carmen de Federico, Graciliano Taberner, Coquilla, Albaserrada y María Montalvo.

Los toros más bravos fueron los que enviaron Graciliano y Coquilla. Los peores los de Albaserrada y Montalvo.

Villalta se mostró valeroso toda la tarde especialmente a la hora de matar, por lo que fué muy aplaudido.

Bejarano estuvo trabajador y pueblerino. No obstante se le aplaudieron los esfuerzos que hizo por agradar.

Félix Rodríguez, muy bien, particularmente en el último al que toreó superiormente y mató muy aceptablemente. Se le concedió la oreja.

POLLENSA

15 Agosto de 1931

Con ganado de Carreño que salió bravito, se organizó esta función.

Jaimito Pericas, que es el torero de más simpatías de esta tierra, confirmó lo excelentísimo torero que es, siendo su labor premiada con grandes ovaciones toda la tarde.

Bartolomé Solá, que es otro chaval que promete mucho, no desmereció en nada a su compañero, siendo sacados ambos en hombros de la plaza.

Ortiz fué ovacionado.

Mansote el séptimo, no atendió al capote.

Le tanteó el tapatío con el ayudado por alto, se lo tomó bien, confiése y fué causa de que al engendrar el de costadillo recibiera un pitonazo en el muslo derecho, abriéndole un boquete en la taleguilla, sin llegar a la piel.

Tiene su genio Ortiz, contestó al desvío con cuatro muletazos serios y se empeñó en matarlo bien.

Un pinchazo, media buena, dos pinchazos más y media superior, siempre metiéndose valiente e hiriendo en el morrillo. Quizá el emprender el viaje un poco de largo le impidió acertar. Conste que no se desvió y pudimos convencernos de su buen deseo, aunque le fallara. Descabelló.

El público comprensible, le prodigó las palmas.

Ortiz tiene derecho a alternar con quien sea y más frecuentemente".

* * *

Por su parte opina "Garapullo":

"La figura de Ortiz había despertado en Barcelona extraordinario interés, interés que no resultó en ningún momento injustificado, pues desde los primeros capotazos el mejicano se nos reveló como un torero excepcional, en quien concurren un sin fin de cualidades de las que forman un torero.

Ortiz practicó durante toda la tarde un toreo preciosista y valiente, admirablemente ligado con los conocimientos taurinos, que le valió constantes ovaciones.

En el tercio de quites del tercer toro José Ortiz armó lo que en jerga taurina se llama un albicroto, al sacar al bicho de una de las varas de forma admirable y alegre mediante una serie de lances mitad "chicuelinas" y mitad verónicas de frente por detrás, que algún crítico ha bautizado con el nombre de "orticanas".

En realidad, José Ortiz es un torero para eso, para crear suertes nuevas, pues todo su toreo corresponde a una visión original, sin olvidar por ello las normas clásicas, gracias a lo cual en determinados momentos nos recuerda a algunos grandes maestros, sin hacernos olvidar por eso que es él quien torea.

A su primer enemigo lo toreó superiormente, ligando un muletazo por bajo con cuatro ayudados por alto, en los que puso mucha gracia y valor, continuando con otros banderazos en los que sacó la muleta por el rabo. Como el bicho derotaba lo dobló por bajo metiendo superiormente la pierna, señalando después un buen pinchazo, al que siguió una estocada superior que le valió una ovación y la vuelta al anillo.

A su segundo lo toreó por bajo para sujetarle, pues el toro era huido a más no poder, cosa que logró cumplidamente. Al intentar dar un pase de costado salió prendido, pero no se arredró, toreando con algo más que coraje: con serenidad. Para dar una idea de cómo entra a matar este muchacho bastará decir que en las cuatro veces que se tiró a herir fué ovacionado. Descabelló a la primera.

Resumiendo: en Ortiz pudo verse un "torero". Ello es decir bastante".

* * *

Y a este tenor se expresan todos los críticos, que han convenido el apreciar en José Ortiz una gran figura del toreo.

A mi excelente amigo Rafael Blanquer, barrerista verdad, que en todo momento le defendió, hasta en sus torres más desgraciadas.

No soy sospechoso. Defendí y combatí a Vicente Barrera. Con todo mi entusiasmo, con toda mi fe de aficionado, le defendí cuando su labor se podía justificar, porque la justificaba él ante el toro. Le combatí duramente, sin miedo, sin temores, sin vacilaciones, cuando él no daba lo que podía dar. Cuando defraudaba a los públicos. Recordemos. Vicente Barrera, encumbrado por el público y la crítica, es el novillero predilecto de los aficionados. Barrera es un torero de propaganda. Pero Barrera, corresponde a la propaganda. Y corresponde haciendo faenas admirables. Faenas, que recuerdan en algunos momentos a Joselito.

Entonces ¿por qué no aplaudir, por qué no defender y ensalzar la labor del torero?

Pero viene la alternativa. Las primeras corridas, sus vacilaciones constantes. El torero que tanto prometía na da nada. ¿Habíamos puesta nuestro entusiasmo en una máscara, en un muñeco grotesco de nuestra fiesta? Empezaron nuestras dudas. Las tardes malas se sucedían. Sus partidarios, le defendían. Está en la racha mala. ¿Qué torero no la ha tenido? decían. En efecto, tenían razón. Pero el crítico no puede estar sujeto a estas variaciones para justificar su conducta. El torero es bueno o es malo. Y el crítico se atendrá siempre, siempre, a lo que el torero haga en el ruedo. No es el crítico el que ha cambiado. Es el torero que ayer era bueno y hoy es malo. O viceversa.

Que hoy Bienvenida es sublime, en el Pilar del 30 y es malísimo sin atenuantes, en la inauguración del 31. Bueno, en la última, de un año. Grotesco, ridículo, en la primera del siguiente. En este caso ¿es el crítico o es el torero el que cambia?

Barrera es malísimo el año 27, en Zaragoza. Torea tres corridas y fracasa. Vuelve al año siguiente con ganas de desquitarse y la fatalidad no le deja. Al hacer el primer quite, surge lo inesperado. La cogida. Y Barrera no ha vuelto a Zaragoza. Ha hecho muy bien la nueva empresa en tenerle alejado, justo castigo a los que quieren burlarse de los públicos. Pero ahora han cambiado las cosas. Barrera, está en plan de éxito. Barrera, corta orejas, en casi todas las corridas que torea. Barrera es figura.

Y ahora, el humilde emborronador de cuartillas que suscribe, el mismo que pidió que no volviese Barrera a torear por lo menos en tres años, como castigo a las

¡Salve Barrera salve!

tres tardes que nos dió, pide a don Eduardo Pagés que se fije en ese torero, que está en la racha del éxito y nos lo traiga para las ferias del Pilar.

Mi ejecutoria es bien digna. Critiqué, al torero, que hoy aplaudo. Mañana...

Pero... ¿no es el torero el que ha cambiado? ¡Salve, Barrera, Salve! Sigue por ese camino y no te pierdas. Sigue con fe, con entusiasmo, con afición y llegarás a esa cumbre, casi inaccesible que soñarás tantas veces cuando eras niño y te ibas de viaje, camino de Sevilla, sin permiso de tío Arturo...

BERNARDO BAYONA

Un quite de Barrera



**Finura, rica solera,
esencia de gran torero
pone Vicente Barrera
en su quite pinturero**



En la Monumental

23 Agosto

Ocho toros de Alipio Pérez Tabernero para
LUIS FREG, ARMILLITA, ORTIZ y
BALDERAS

¿DESPEDIDA DE LUIS FREG?

Así se anunció.

Yo no puedo creerlo. No es posible que esta sea la última vez que en Barcelona aplaudamos a este torero, todo hombre, todo dignidad.

Las ovaciones cálidas, entusiastas que sonaron en su honor, le fueron otorgadas a impulsos de un sentimentalismo hacia el torero que, cosido a cornadas en veinte años de ostentar orgulloso por los ruedos el glorioso airón de su pundonor profesional, amargado, desilusionado por la injusticia con que le tratan las empresas pone fin a sus luchas, sacrificando su afición cada vez con más fuerza sentida. No. Porque más que un torero que se va pareció un novillero que llega, rabioso por alcanzar su puesto, desbordante de afición y ambicioso de gloria.

No quiero creer que Luis Freg no vuelva a pisar más estos ruedos, escenarios de sus mayores triunfos.

No se va Luis por propio impulso. A ello le obliga el desdén con que se ve tratado quien es merecedor de las mayores admiraciones. Bien claro lo ha dicho.

Y eso no puede ser, no debe ser. El domingo nos demostró que "aún" puede co-dearse dignamente con los gerifaltes de la torería, quienes tienen mucho que aprender de él. Y no me refiero a su pundonor, que eso es virtud intransferible, sino a sus cualidades de TORERO, así, con mayúsculas.

Ha pasado Luis por los ruedos encasillado como estoqueador valeroso y no se le ha hecho justicia, porque en él hay un artista que ha sabido siempre adaptarse al toreo evolutivo.

Torerísimas fueron las verónicas que Freg ejecutó esta tarde en las que paró, templó y mandó como los grandes estilistas. Torerísimos sus quites — ¡aquel majestuoso galleo en el tercer toro!...—, torerísimas sus faenas de muleta.

Erguido, arrogante inició el trasteo en su primero, que pasó todo entero bajo los pliegues del rojo engaño, quieto como un poste Freg, sin enmendar su terreno, jugando los brazos acompasadamente y dejándose acariciar la pechera por el pitón del enemigo.

Un clamoreo de asombro y entusiasmo siguió a estos cuatro muletazos inmensos y los acordes de la música se confundieron con el trepidar de los aplausos. Continuó toreando por naturales y de pecho, altos y cambiándose de mano la muleta, muy ajustado, de impecable ejecución. Una gran faena para justificar a un gran torero.

Amagó un pinchazo por desigularle el toro al emparejar y cobró una gran esto-

cada poniendo en el ataque su proverbial majeza.

Estalló la ovación clamorosa, emocionante, se le concedió la oreja y recorrió el ruedo recibiendo las más francas demostraciones de entusiasmo.

Un "regalo" fué el quinto toro. Tardeaba, pero cuando se arrancaba lo hacía descompuesta y con fuerza de ciclón.

Brindó en los medios la muerte de este bicho y sin arredrarle el peligro desafío de largo para el ayudado por alto, grandioso, emocionante. Repitió el muletazo y en el tercer viaje sufrió un acosón serio. Intervino Ribera eficazmente para quebrantar al morito que seguía sin abrir la boca y humillando.

Jugánoselo todo, aprovechó Luis una igualada para entregarse en un estoconazo formidable, hasta las uñas. Duro en doblar el toro, apeló al descabello el matador acertando al segundo golpe.

¿Quién acierta a reflejar la emoción que produjo este momento? Volvió Luis a cortar la oreja. En tanto el público, en pie, daba rienda suelta a su sentimiento aclamando al torero que se iba en pleno triunfo. Freg embargado por la emoción lloraba. ¿De agradecimiento? ¿De pena?

¡Quién sabe si de coraje!

Lloraba el torero que tantas veces vió de cerca la muerte, pugnaban los toreros por mostrarse serenos ante aquel momento solemne y no pocos espectadores no pudieron reprimir una lágrima rebelde...

¿Se va Luis Freg?

No puedo creerlo, no quiero creerlo.

Debe ser doloroso renunciar a una vida en la que se tiene puesta toda la ilusión.

Aunque ésta esté sembrada de injusticias y de ingratitudes.

Juan Armillita cumplió su deber acudiendo al llamamiento de su compañero y paisano.

Su desinterés le pone a cubierto de toda censura que mereciera su desafortunada labor. No tuvo suerte Juan. Ni banderilleando, menester en el que siempre rayó a gran altura, logró hacerse aplaudir.

El público se mostró respetuoso con él.

Reapareció Pepe Ortiz, a quien desde su alternativa en esta misma plaza el 20 de junio de 1926 no habíamos vuelto a ver. Por eso más que reaparición suya fué un debut.

Había curiosidad por juzgar a este torero de quien tantos y tan entusiastas elogios ha venido haciendo la crítica de su país, y recientemente la madrileña.

Pepe Ortiz justificó plenamente la fama de artista excelso de que venía precedido.

El dió en esta corrida el tono de señorío con su toreo magnífico de aristocráticos matices.

Torero finísimo con el capote, lanceó suavemente a su primero, sujetando al toro que quería irse. Luego en su quite nos ma-

ravilló con la suerte de su invención, esa "orticanas" deslumbrante de alegría, elegancia y vistosidad, bellissimo lance en el que el genio creador de este gran torero se muestra con toda su imponderable grandeza y del que teníamos una idea remotísima a través de la grotesca interpretación que le diera Bienvenida.

¡Buen lance, viven los cielos!

Esos son los que dan fama.

Delirante el entusiasmo que este sublime momento produjo en el público. Trepidó la ovación y la música sumóse a esta manifestación entusiasta.

Si en la corrida no hubiera hecho otra cosa, ese quite le hubiera bastado a Pepe Ortiz para consagrarse ante este público como torero de recia personalidad. Pete el tapatío venía decidido a triunfar rotundamente. Y lo consiguió.

Brindó la muerte del primer toro a Freg, se abrazaron ambos. Gazapeaba el toro. Muy torero, con gran prestancia dió el ayudado alto, dobló superiormente en cuatro muletazos por bajo, dominador, valiente y artista, con sello de torero cumbre y se le ovacionó.

Un buen pinchazo y una gran estocada fué su labor con el estoque.

Se le ovacionó y dió la vuelta al ruedo teniendo luego que salir a saludar a los medios.

Manso fué su segundo. Se fué suelto de los caballos, por lo que holgaron los quites.

Empezó el trasteo con dos pases por alto, con gran prestancia, con sabor de gran torero. Al iniciar uno de costadillo, el toro vencióse por el pitón derecho y tropezó con el diestro a quien tiró un hachazo al muslo derecho rompiéndole la taleguilla. Dió la impresión de una cornada. Sin inmutarse por el aviso, siguió valeroso Ortiz, entre aplausos.

Pinchó cuatro veces superiormente, cobró finalmente media estocada colosal, descabello y volvió a recoger aplausos.

José Ortiz causó gratísima impresión.

Realmente no se justifica como este gran torero no se ve más solicitado por las empresas. Ha tardado a venir a Barcelona, pero de esta hecha podemos asegurar que las puertas de esta plaza se le han abierto de par en par.

Balderas hacía su presentación como matador de toros. No estuvo mal el muchacho. Toreó superiormente con el capote, estuvo valiente y lucido con la muleta y decidido con la espada. Oyó música en la faena de su segundo toro y dió la vuelta al ruedo en el primero.

Muy pareja de presentación la corrida de Alipio. Terciados, bonitos. Aunque mansurronearon algunos, en conjunto se dejaron torear. Un buen toro fué el primero. Se fogueó el último. Algunos espectadores

protestaron de esta decisión de la presidencia que estimaron precipitada.

Tal vez sí. Pero de lo que no cabe duda es de su mansedumbre.

Barana de Méjico y Aldeano se hicieron ovacionar con la puya.

También mereció elogios la labor de Mazantini y Pepe Díaz.

Bien en la brega Guerrillero, Jaén, Cepeda y Parrita.

Párrafo aparte merece el mejicano Mariano Ribera, quien se mostró toda la tarde torerísimo bregando con acierto y eficacia y banderilleando de colosal manera. Una gran tarde para este enorme peón que oyó frecuentes y merecidas ovaciones.

En el intermedio del cuarto al quinto toro se procedió al sorteo de las monedas de oro que regalaba Freg.

Acabada la corrida, el público cogió en volandas a Luis Freg, lo paseó por el ruedo e intentó llevarlo en triunfo hasta el hotel, a lo que se opuso resueltamente el diestro.

Empresario de esta corrida era Luis Freg. Buscando un beneficio que le ayudara a vivir un retiro holgado la vida y su dinero.

No creemos que el resultado material de esta corrida sea ópimo. Cuando más, habrá asegurado las pérdidas.

No era eso lo que se merecía este gran torero todo corazón.

Insistimos. No podemos creer que Freg se haya despedido definitivamente de este público.

Por eso a la retirada de Freg ponemos un interrogante.

TRINCHERILLA

TETUAN

23 Agosto

Otra novillada económica sin picadores con seis becerros de Llorente, que, salvo el quinto, que fué bueno, salieron mansos y difíciles.

Lechuga, que tuvo que matar tres, estuvo bien, en particular con el capote, por lo que escuchó abundantes palmas.

El Güero, que también se las entendió con otros tres, no hizo otra cosa que colocar ocho superiores pares de banderillas que se ovacionaron muy justamente. En lo demás no pasó de regular.

Calderón, que al tercer novillo lo toreó bien de capa y muleta, al dar un pase fué cogido pasando a la enfermería con un puntazo en la región inguinal derecha.

P

ZARAGOZA

16 de Agosto

Novillos de García Mateos, malos. ...

Quinto Caldentey. Admirable, torerísimo, elegante en su primero. Ha sido muy aplaudido. En el otro bien. No ha tenido éxito, no lo ha redondeado, debido quizás a que el público no da importancia a lo que hace este chiquillo, por esa facilidad que tiene en su torear, que se lo encuentra todo hecho.

Creemos sinceramente, honradamente que este muchacho debe torear novilladas picadas. Allí, entre los novilleros que exigen caballos tiene su puesto. Puesto que no deben negarle las empresas. Está en condiciones sobradas para ello. Torear económicas, es echarlo a perder. Quizá malograr lo que puede ser, lo que puede cristalizar en una gran figura del toreo.

Florentino Ballesteros. Otro que no debe

torear sin picadores. Tampoco ha tenido éxito. Y no lo ha tenido porque el público espera siempre al igual que en Quinito, el triunfo grande, apoteósico. Y esto, con estos novillos inciertos, que huyen hasta de su sombra, no se puede hacer. No pueden hacer más que salir del paso. Y demostrar, el torero, que es torero, y para mí esto lo demostraron Quinito y Ballesteros.

Se defendieron, torearon, pero no hicieron faenas de relumbrón, faenas de galería. No se podían hacer. Nadie las hubiera hecho con esos mansos. Pero, para el aficionado, estuvieron bien y los dos, repito, saben torear con picadores.

Niño Royalty. No me gusta este chico. Junta los pies y no se preocupa más que del parón, venga o no a cuento. Y hay que preocuparse de torear, de aprender a torear. Lo demás es perder el tiempo y este muchacho lo está perdiendo lamentablemente. Su actuación fué vulgar, gris, sosa. Le tocó un novillo ideal, el único bueno y lo desperdició. Total, nada.

LAS CORRIDAS DEL PILAR

Algún periódico ya había adelantado las combinaciones del Pilar. No eran esas. El "cartel oficial" es el que damos a continuación, y que la empresa mandó a la prensa diaria.

Día 13.—Coquillas.—Marcial, Villalta y Barrera.

Día 14.—Murubes.—Barrera, Bienvenida, y Ortega.

Día 15.—Miuras.—Marcial, Bienvenida y Ortega.

Día 16.—Graçilianos.—Marcial, Villalta y Ortega.

Las combinaciones han caído en la afición admirablemente. Cuatro corridas. En ellas, lo mejor de ganaderías y lo mejor de toreros. Ahora lo que hace falta es que acompañe el tiempo y los Sres. Pagés y Villa, tengan el premio merecido por los deseos que tienen de servir los intereses de la afición.

También en La Almunia de Doña Godina, echan el resto, en dos, una el 25 de septiembre con Lázaro Obón y Lisardo Sicilia y la otra el 26 con Pepe Hillo y Jardinerito.

En Calanda para el 13 de octubre han contado con Silvino Rodríguez "Niño de la Estrella" y Lisardo Sicilia.

La novillada suspendida el pasado día 15, por orden del Gobernador (según dicen) se celebrará el 8 de septiembre con Niño de la Estrella y Quinito Caldentey.

El novillero Paco Bernad, alejado de los toros, por hallarse cumpliendo el servicio militar, terminado éste, actuará en algunas novilladas por la región aragonesa.

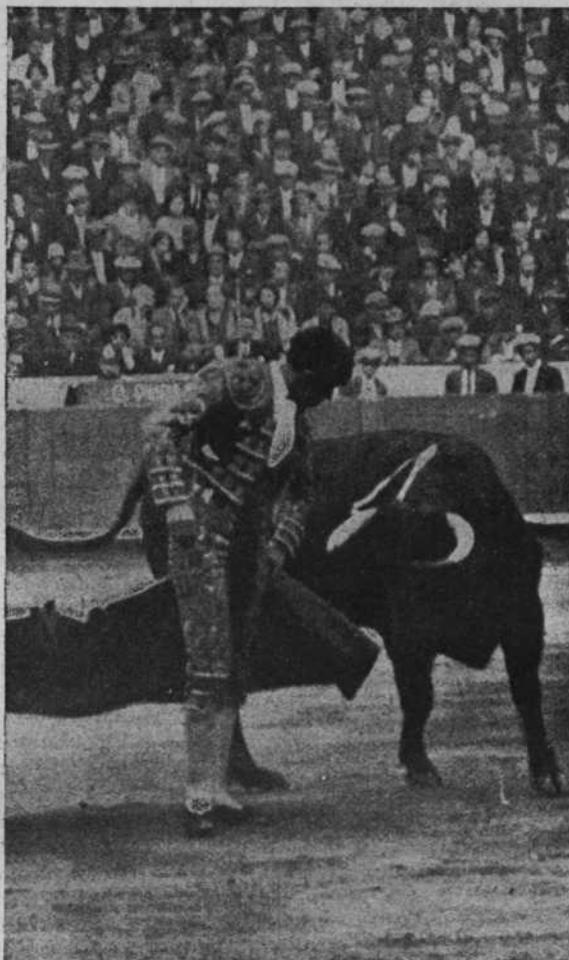
El próximo día 3, en Valderrobes, se celebrará una novillada y actuarán los aragoneses Lisardo Sicilia y Eduardo Gallardo.

D. Vicente Vila, el pasado día 22, dió en el Club Taurino Zaragozano una conferencia cuyo tema fué "El arte y la personalidad de Gitanillo de Triana".

El orador fué muy aplaudido.

El novillero zaragozano Bartolomé Guinda, toreó un becerro en San Sebastián y fué aplaudido.

BERNARDO BAYONA



CARNICERITO DE MEJICO

Bravísimo torero mejicano, que, repuesto de la grave cogida sufrida en la plaza de Madrid el día de Santiago, reaparecerá el domingo en Almería, para doctorarse inmediatamente, solemnidad que se disputan varias empresas, siendo casi seguro que sea la de Barcelona la que salga triunfante del empeño.

¡Otra víctima del torero!

Otro modesto torero que cae vencido, destrozado el cuerpo, luchando por la vida más que por la gloria.

Isidoro Todó, "Alcalareño II" había traspuesto ya esa edad en la que la ilusión infunde alientos para luchar. Era un resignado con su suerte, pero aun le quedaban arrestos para batallar y las exigencias de la vida le llevaban a arrostrar el peligro a cambio de llevar a los suyos un pedazo de pan.

Triste, dolorosa odisea la de este pobre diestro.

¡Tantos años batallando con la adversidad para encontrar la muerte,

precisamente en la plaza de las ilusiones!

¡Pobre Alcalareño!

Fué éste un torero poco mañoso pero valentón.

Bajo de estatura, poco airoso, suplía con sus arrestos su carencia de arte. Ello contribuía a que el triunfo se le mostrase esquivo casi siempre y Alcalareño vió pasar su juventud sin lograr alcanzar en el toreo el puesto que ambicionaba.

En Barcelona debutó el 21 de septiembre de 1919, en las Arenas, alternando con Almanseño y el mejicano Gallardo. Los toros fueron de Vera-

güa y Alcalareño resultó herido de alguna consideración.

Toreó dos novilladas más, los años 1921 y 1922 y finalmente actuó en la plaza de la Barceloneta, lidiando toros de Hidalgo.

"Corinto y Plata", brillante crítico taurino de "La Voz" ha descrito con pluma magistral la tragedia que acabó con la vida de Alcalareño. No podemos resistir el deseo de ofrecer a nuestros lectores esta magistral crónica, en la que se muestra vibrante el nervio de gran periodista que hay en José L. Mairal.

Hela aquí:

"¡Aquí termina la historia de un pobre diablo!"

Con estas amargas consideraciones, impregnadas de un patetismo que no fuera posible captar, como no se hubiesen escuchado de unos labios trémulos de agonizante, y cual las percibiera el cronista, así terminaba, en efecto, la historia de un pobre diablo del toreo. Pero de un hombre entero, valeroso, honrado y digno, que supo morir-se sin entregarse al dolor inútil ni a la lamentación femenil.

—¡Don Jacinto! ¡Aquí termina la historia de un pobre diablo!

¡Del pobre Alcalareño II!

Y sonreía con heroica y escalofriante resignación, mientras le faltaba la voz.

Intentó respirar — se ahogaba — y por la comisura de los labios resbaló otro hilito de sangre negruzca. Dilatada la pupila, crispadas las manos, asiéndose — instinto de conservación imperioso — a los bordes de la cama, tuvo aún fuerza para impetrar:

—¡Que no me hagan la autopsia! ¡No me la haga usted!

Antes, a una mirada interrogante del médico que ayudaba al doctor Segovia y a una muda respuesta del cirujano, con un gesto negativo, que explicaba elocuentemente que era inútil intentar la anestesia, apostilló el moribundo:

—Ya he visto que dice usted que no con la cabeza. Ya veo que es inútil. ¿Para qué cloroformizarme?

Los médicos, curtidos y entrenados en percibir las expresiones del más vivo dolor físico, no acertaban a fingir indiferencia ante aquel dolor moral de la figura rota, que tenía un matiz irónico en sus palabras graves. Y casi en el momento del tránsito. Hubo médico que dejó escapar una lágrima. ¡También los especializados en la quirúrgica tienen su corazoncito!

Fué breve la agonía. En los ojos ardía una llamita tenue, que se apagó en seguida.

Del costado, por un tubo de drenaje, manaba más sangre. Hervía el pecho destrozado. Y se acabó. Se acabó la historia del pobre Alcalareño II. A los cuarenta y cinco minutos de haber ingresado en la enfermería. En el "taller de reparaciones", que dice el agrio humorismo popular.

Entre el novillero Durruti y el representante de la Empresa de la plaza de toros de Madrid, el ex torero Esteban Salazar, completaron al cronista la biografía del

pelele exagüe, yacente sobre la cama de operaciones (Los facultativos, confusos, melancólicos, abandonaron como unos vencidos aquel lugar dramático, para dejar paso a la acción judicial sobre el suceso vulgarísimo).

Alcalareño II—Isidoro Todó de la Paz— tenía treinta y ocho años. Una mujer y dos hijitos. La niña menor sejs meses. Se presentó en Madrid como torero ante el público de Tetuán y en la corrida inaugural de la temporada de 1919, por el mes de marzo. Lidiaron novillos de don Victorio Torres el difunto, Esteban Salazar y Durruti. Una de las reses alcanzó a Alcalareño II, le infirió una herida y Salazar tuvo que matar un novillo más. Después, unas corridas, pocas, por provincias y por pueblos cercanos a Madrid; varias en Alcalá de Henares, porque era el torero local. El año 23 debutó en la plaza de la carretera de Aragón, en una nocturna. No quedó mal, y toreó de día. bía perfilado Alcalareño en los tercios del perdigadas, entre las temporadas diversas.

El año pasado, el 7 de septiembre, otro contrato en Madrid, y cortó una oreja; y salió en hombros. Vuelta a la lucha por los pueblecillos... Ahora tenía apalabrados siete festejos en las provincias limítrofes de Madrid.

Ayer... El quinto toro, negro, enmorrillado, número 32, astifino, llamado "Cartelero", de la ganadería sevillana de D. Juan J. Conradi, le alcanzó al entrar a matar... Se había perfilado Alcalareño en los tercios del dos, y en los terrenos de dentro para atacar; pero el peón Cuairán, creyendo que no era el sitio indicado, incitó con el capote y "Cartelero" quedó frente a la querencia natural. Allí volvió a desafiar el infortunado torerito, menudo, magro, moreno... Citó desde muy largo. Entró a matar... y no se pudo ir. El novillo le ganó un tiempo, y Alcalareño quedó en la cara del enemigo.

LUNA

Fresquet, 57. Teléfono 10270. - Valencia

Fabricante de espadas y puntillas para matar toros. Calidad y temple superior. Garantizadas por un año contra todo vicio o defecto de construcción. Rejones de puyas y de muerte. Trofeos taurinos y espadas para regalos. Gran variedad en modelos

Al primer derrote el cuerpecillo fué al alto. Las dos saetas mortales que eran los cuernos, cortos, finos, puntearon en el aire y tropezaron con la región torácica del diestro. Y clavaron. Una vez cogida la presa, campaneó furioso el novillo. Y el peso del cuerpo le hizo hundirse más en el asta y girar como una trágica veleta. Otro movimiento brusco, y el cuerpo cayó pesadamente y cabeza abajo. Aun tiró "Cartelero" otro derrote, y vimos cómo el asta encarnaba en la pierna derecha, a la altura del macho que aprisiona por debajo de la rodilla... Entonces el novillo huyó. Alcalareño II quedó boca arriba, con los pies hacia el centro del círculo de arena... Una crispación terrible. Y ambas manos a la herida mortal. Cuando los monosabios intentaron levantarlo y le incorporaron, un cuajarón de sangre brotó en la boca contraída. En el suelo, unos dientes que arrancara la pezuña del toro homicida al pisarle la cara al moribundo...

Fué una película rápida, interesante, subyugadora de bárbaro realismo. Miles de miradas se impresionaron con el espectáculo sangriento indescriptible, que duró segundos apenas.

Miles de voces, en angustiosa unanimidad, clamaron al reaccionar los corazones.

—¡Va muerto! ¡Va muerto!

Y en efecto...

¿Fue torpeza? ¿Fue suicidio- ¿Fue arrogancia? ¿Fue noble ambición de cortar el apéndice auricular. Fué el pensamiento de que matando bien al novillo podría llegar el triunfo de momento que aumentase seguramente el número de corriditas que permitirían salvar el invierno. Fué que el toro estaba muy avisado por la lidia arbitraria que llevó; a lo que contribuyeron con eficacia maldita tres espontáneos que absurda e inconscientemente se arrojaron al redondeo, y que, alentados por unos espectadores insensatos, turbaron el ritmo de las suertes, azoraron a los toreros, promovieron barullos y originaron el nerviosismo consiguiente... Fué el pundonor de Alcalareño II, que percibió cómo los únicos aplausos calurosos se los habían robado los tres — ¡tres, señor director de Seguridad! — esquiroleos que irrumpieron en el ruedo.

Parecerá un poco aventurada esta afirmación; pero yo lo creo así, y sinceramente así lo expongo, a ver si mis palabras y lo

sucedido tienen una ejemplaridad para el porvenir.

El desdichado Alcalareño había estado discreto en su primer toro. Lanceó voluntarioso, con estilo pasado de moda; pero aun así cuajó media verónica excelente, que se le aplaudió. Etuvo sosegado, tranquilo, torerito. En verdad que nadie hubiese sospechado que él pudiese ser la víctima de la corrida.

Finito de Valladolid, desentrenado y sin deseos de éxito, cumplió en un novillo y estuvo mal en otro. Cambió dos pares de banderillas finalmente, aunque las dos veces sólo clavara uno de los palos.

Casilles estuvo mal. Francamente. En el tercero sonaron los tres avisos. En el último sonó otro.

Andaluz, Mestres, Cope y Cuairán bregaron bien, y Zurito puso cátedra en la suerte de torear a caballo.

De los novillos de Conradi, el tercero, cuarto y quinto resultaron difíciles; el primero, el segundo y el último no tuvieron

dificultad alguna. Los dos primeros fueron justamente aplaudidos en el arrastre.

¡Qué guño trágico! El ojo entreabierto de Isidoro Todó parece que aun tiene un poquito de vida, y que se burla desde el fondo de su insensibilidad de nuestro sensiblerismo. ¡El, que que fué tan valiente y tan hombre!

El cronista se acuerda que una vez tuvo cierta entrevista con Alcalareño. Fué con motivo de una estafa de que le hicieron víctima. Un desaprensivo le escribió cierta burda carta, en la que con la firma de Corinto y Plata le pedía que contribuyese para una fantástica suscripción en favor de la viuda de un compañero... que es soltero y que aun vive, por suerte.

—¿Cómo se ha dejado usted engañar? Hay que denunciar eso en seguida.

—No — respondió sencillamente. — Total son cuatro duros, y a lo mejor lo agarran y soy la causa de la ruina de un padre de familia... ¡Que se los gaste en salud!

Y con un gesto expresivo hizo un guño...

¿El mismo que tenía el cadáver anoche?

Termine aquí nuestra referencia del drama de ayer: el cromatismo y la violencia apasionado del episodio genuinamente español desarrollado en la plaza de toros de Madrid.

Destaquemos un matiz: al arrastrar a "Cartelero", la banda, según costumbre en estos casos, inició un pasodoble fanfarrioso, y el sentimentalismo popular coaccionó a los músicos, obligándoles a callar. Otro matiz: el tercer espada estuvo desafortunadísimo también en el último novillo; cuando alguien subrayó aquello con protestas se le obligó igualmente a callar...

Ultimo detalle: Alcalareño II no huyó en toda la tarde.

Afirmación: si se hubiese "aliviado" en el viaje fatal y final no se hubiese desarrollado el drama. El "pobre diablo" tuvo valor y decoro profesional y un peligroso sentido crítico al mismo tiempo.

CORINTO Y PLATA

De nuestros corresponsales

LA FERIA DE ALMERIA

La primera de feria

MARCIAL Y ORTEGA OBTIENEN UN TRIUNFO GRANDE Y BIENVENIDA FRACASA RUIDOSAMENTE

22 Agosto.

Con un fuerte viento y buena entrada celebróse la primera corrida de feria.

De los toros de Montalvo, uno hubo de ser substituído por otro de Martín Alonso, por haberse inutilizado.

Marcial estuvo afortunadísimo, especialmente en su segundo toro, que brindó al gran poeta Francisco Villaespesa.

Las faenas llevadas a cabo por Marcial en este toro fueron extraordinarias, no cesando las ovaciones durante toda su lidia.

Tanto con el capote como con banderillas, muleta y estoque, Lalanda rayó a gran altura. El público entusiasmado le concedió las orejas al toro tan magistralmente lidiado.

Ortega triunfó rotundamente causando su labor gran impresión en el público. La faena de muleta en su primero fué un derroche de valor y produjo gran entusiasmo. Mató colosalmente y cortó las orejas y el rabo.

En el último sostuvo el éxito haciéndose ovacionar calurosamente.

Manolo Bienvenida fracasó ruidosamente en sus dos toros, oyendo broncas enormes por el miedo que derrochó a la hora de matar. Fué avisado en su segundo y el público le increpó duramente durante su actuación que fué bochornosa.

Segunda de feria

BARRERA Y TORRES CORTAN OREJAS

Con un lleno grande se celebró la segunda corrida de feria. A ella asiste Francisco Villaespesa, que es aplaudido, como así las banderillas al hacer el paseo.

Los toros de Taberner, cumplieron sin excederse. Se fogueó al cuarto.

Marcial Lalanda, a quien tocó el peor lote, el fogueado y un baldado corrido en primer lugar, se limitó a despacharlo con brevedad.

Barrera tuvo una gran tarde. Hizo dos faenas de muleta inmensas a los acordes de



JOSE CERDA

Triunfador, mostrando orgulloso el preciado galardón de la oreja del toro que mató en Barcelona en la corrida de su presentación, Pepe Cerda sonríe satisfecho, a pesar de estar herido. Temple de héroe hay en este joven artista valenciano cuyas actuaciones constituyen verdaderos triunfos para este torero que viene decidido a ocupar muy pronto un lugar preeminentísimo entre los matadores de toros

la música y con la espada se mostró muy decidido. Cortó las orejas de sus dos toros

Enrique Torres, también se hizo ovacionado y fué ovacionado con entusiasmo.

nar tanto con el capote como en banderillas. Con la muleta oyó música en su primero, del que cortó la oreja. En el último también se hizo aplaudir.

MARSELLA

TRIUNFO DE PEPE CERDA

El ganado de Cándido Díaz, bronco y difícil.

Perete y Brageli se hicieron aplaudir en sus toros y cortaron una oreja cada uno.

El héroe de la tarde fué José Cerdá que toreó por verónicas muy ceñido, hizo quites de verdadero maestro y muleteó con gran sabor y arte haciendo dos faenas grandiosas que produjeron el delirio en el público.

Con la espada mostró su gran estilo de estoqueador, cobrando a su primero de un formidable volapié que hizo innecesaria la puntilla, por lo que se le concedieron las dos orejas y el rabo de su víctima, y a su segundo de otra gran estocada que le valió una ovación clamorosa y salida en hombros.

En vista del grandioso éxito alcanzado por Pepe Cerdá, la empresa le ha firmado dos corridas más, por lo que los aficionados marseleses están de enhorabuena.

ZARAGOZA

23 agosto.

Charlotada y El Empastre. Han sido muy aplaudidos.

Los novilleros José Sagüés "Templo" y Blas Escrichet, han matado un novillo cada uno. Su actuación ha pasado sin pena ni gloria. Escrichet, ha oído un aviso.

La entrada un lleno.

BORJA

16 de Agosto

Alfonso Colli y Agustín García "Niño del Matadero", han tenido una buena tarde. Han oído aplausos y Colli ha tenido petición de oreja.

BERNARDO BAYONA

LA FIESTA BRAVA



SEMANARIO TAURINO

Administración y talleres: Aragón, 197. — BARCELONA

Luciano Contreras



Notabilísimo artista mexicano que está llevando una brillante temporada en España figurando a la cabeza de la novillería en número de corridas toreadas y de éxitos conseguidos